

SUSANA RIDAO RODRIGO  
YOLANDA GONZÁLEZ ARANDA  
(EDS.)

# ESTUDIOS FILOLÓGICOS Y LINGÜÍSTICOS

*Homenaje al profesor  
Manuel Peñalver Castillo*



## 6

### MECANISMOS ARQUITECTÓNICOS EN EL MOMENTO ESTELAR DE UN DEBATE: EL «MINUTO DE CIERRE» O «MINUTO DE ORO»

LUIS CORTÉS RODRÍGUEZ

ANTONIA SÁNCHEZ VILLANUEVA

*Universidad de Almería*

#### 1. EL DEBATE, LOS PARTICIPANTES Y SUS TURNOS

El discurso político es por naturaleza *retórico*, pero no en el sentido despectivo con que se suele emplear este calificativo en los últimos tiempos, es decir, con el significado de algo vacío, sin contenido, sino retórico en cuanto que tiene como misión esencial la de intentar el convencimiento o persuasión de aquellas personas a las que va dirigido. Para ello, en su elaboración se seleccionarán determinados mecanismos que ayuden a la consecución de dicho fin. La aplicación de estos, especialmente de mecanismos intensificadores, enmascaradores y arquitectónicos (Cortés, 2017), diferirá considerablemente según el tipo de texto, registro, modalidad, etc. Así, a modo de ejemplo, habrá una considerable diferencia entre los discursos previamente escritos para ser oralizados y aquellos otros que, como en el caso que ahora nos ocupa, aun preparados, han de ser expuestos sin otra ayuda que la mayor o menor fluidez oral del participante o de su memoria. Nos queremos centrar en el último minuto o «minuto de oro» que se concedió a cada uno de los participantes.

El debate electoral<sup>1</sup> del que partimos tuvo lugar el 22 de abril de 2019 en TVE. En él participaron los líderes de los cuatro partidos que luego resultaron ser los más

<sup>1</sup> Costa Escuredo (2020: 13) ha indicado con respecto al nuevo formato de los debates políticos lo siguiente: El modelo de los debates electorales españoles en televisión ha sufrido un cambio significativo que todavía siguen experimentando. Este no se produce solo por el fin del bipartidismo, sino por la proliferación del *marketing* político y del sensacionalismo en estos formatos: atrás queda esa mesa en la que se sentaban los dos candidatos de las formaciones mayoritarias con un moderador cuya labor se basaba en dar continuidad y proponer temas sobre los que debatir, siempre bajo el más estricto respeto institucional; ahora son cuatro o más candidatos, alejándose del lenguaje político conocido hasta la fecha,

votados: Pedro Sánchez (Partido Socialista Obrero Español), Pablo Casado (Partido Popular), Albert Rivera (Ciudadanos) y Pablo Iglesias (Unidas Podemos). El moderador fue el periodista Xabier Fortes. Constó de cuatro bloques temáticos, precedidos de un turno de saludo y otro turno de inicio o «minuto de inicio», y seguidos de un turno de cierre, el aludido «minuto de oro». De este último, trataremos de averiguar si hubo preocupación por la arquitectura discursiva o no, si cabe hablar de distribución de partes y, en caso positivo, de cuál fue el comportamiento de esas partes durante la intervención.

No disponemos en este aspecto de precedentes sobre análisis de estas cuestiones, al menos que conozcamos y, por tanto, carecemos de metodologías, ya experimentadas, que nos hubieran permitido aplicarlas a un corpus amplio de intervenciones semejantes en otros debates. Al no ser así, este trabajo es un apunte que pretende vislumbrar determinadas posibilidades de estudios futuros.

Los cuatro candidatos emplearon durante todo el debate 17161 palabras, distribuidas en 250 turnos cuya extensión, obviamente, fue muy variada. El cuadro siguiente muestra la repartición de tales turnos y el número de palabras utilizado por cada uno de los participantes<sup>2</sup>:

Datos	CASADO	IGLESIAS	RIVERA	SÁNCHEZ	Total
n.º palabras	4404	3956	4673	4128	17161
n.º turnos	51	33	81	85	250
Porcentajes	86.3	119.8	57.7	48.6	68.6

**Cuadro 1.** Número de palabras y turnos empleados por cada uno de los participantes

## 2. SOBRE LOS DOS MINUTOS ESENCIALES EN UN DEBATE: EL DE INICIO Y EL DE CIERRE

Al esqueleto de los discursos parlamentarios nos gusta denominarlo arquitectura del discurso, en tanto que arte y técnica para diseñarlos, proyectarlos y construirlos

marcando distancia ideológica con una oratoria más beligerante y con unos métodos, en ocasiones, poco ortodoxos, donde las *fake news* —o mostrar la otra parte de la verdad— forman parte de su estrategia.

<sup>2</sup> Sabemos que los tiempos empleados por cada participante fueron muy parecidos, si bien ante la dificultad que nos suponía una medición exacta y puesto que en TVE lo calcularon e hicieron de ello un arma de imparcialidad, recurrimos al ente público la petición de tales tiempos. La respuesta no se ha producido.

(Cortés, 2017: 93). Un discurso no debe estar formado por una superposición de temas (economía, sanidad, vivienda, asuntos exteriores, defensa, etc.) a modo de cajas superpuestas, sino que tiene mecanismos que ayudan a hacerlo más ordenado y, en muchas ocasiones, inteligible. Esta arquitectura hará que pueda ser una construcción cerrada, coherente y regulada en sus partes y entre sus partes<sup>3</sup>.

En un debate cuyos apartados habían sido pactados por TVE y los grupos políticos participantes, parece obvio que se supiera que habría dos momentos especiales: el minuto inicial y el minuto final. Si con el primero se ha de buscar ganar el interés del público y empezar a crear una buena imagen, con el cierre se persigue el remate de esa buena imagen, lo que se consigue mezclando adecuadamente los ingredientes de su función: lo estético y lo eficaz. Dicho esto, fácil es pensar que tales periodos serían preparados de modo que su contenido no solo concentrara la línea de argumentación más importante de cada uno de los competidores, sino que esta se intentara presentar de manera atractiva, sugestiva. Y es este interés, que, obviamente, avivaría su preparación, el que nos llevó ya al análisis del minuto de inicio (Cortés y Sánchez Villanueva, en prensa) y ahora al de cierre. Partimos, como entonces, de un corpus breve (véase anexo 1) formado por cuatro intervenciones de un minuto, aproximadamente, cada una. En estas, se emitió un total de 750 palabras, cuyo reparto por participantes fue el siguiente:

	CASADO	IGLESIAS	RIVERA	SÁNCHEZ	Total
Cierre	232	157	170	191	750

**Cuadro 2.** Número de palabras utilizadas por los líderes políticos en el minuto inicial y final

<sup>3</sup> El orden en cualquier exposición es algo obligado y necesario. Ya Platón (264c.), en el *Fedro*, su diálogo más conocido, se refirió a la organización ordenada y armónica que ha de presidir cualquier discurso; esta se ha de asemejar a la de un ser vivo orgánico, debidamente provisto de cabeza, tronco y extremidades, con todas sus partes bien proporcionadas y relacionadas entre sí. En los discursos políticos se sigue, en general, la estructura denominada *clásica*, ya fijada en la oratoria griega. Esta dispone lo dicho en tres apartados: *presentación*, *desarrollo* y *cierre*. La duración aproximada de cada una de estas partes es del 10%, 80% y 10%, respectivamente. Bien es verdad que el valor de cada una no suele ser proporcional al tiempo invertido, pues en cualquier discurso el inicio y, especialmente, el cierre tienen un papel importante, una mayor incidencia en los interlocutores. En este sentido indicaba Quintiliano, en su *Instituciones oratorias*, que si bien el orador ha de tender en todas las partes del discurso a mantener vivos sus mensajes, esta preocupación deberá ser mayor al inicio de su intervención y, de manera muy especial, en la peroración final, parte dominada por la enfatización de los recursos. Y esto también es aplicable a los debates como el que analizamos.

### 3. EL «MINUTO FINAL» O «MINUTO DE ORO» Y SUS UNIDADES

«Minuto de oro» fue el término acuñado por Xabier Fortes, moderador del debate, para referirse a este momento final con que contó cada participante para ejercer su turno. Es normal que, por razones obvias, la parte última de cualquier representación en público (concierto musical, obra teatral, mitin, etc.) merezca un trato especial. Inicio y cierre, decíamos, son las dos secuencias fundamentales en todo discurso. En el caso que nos ocupa, tal cierre tenía como lema esencial la petición del voto y como condicionante el tiempo, lo que exigía solo la alusión a las ideas principales expuestas a lo largo de la intervención. Y esto fue lo que hicieron los cuatro participantes. En cuanto a lo ornamental, podemos decir que tres de los cuatro candidatos potenciaron en gran manera el ornato, en mayor medida que lo habían hecho a lo largo de su intervención. Conscientes del valor de ese minuto de cierre, se valieron de mecanismos discursivo-persuasivos como series enumerativas, contrastes y repeticiones de términos. Aunque más tarde aludamos a algunos de ellos en cuanto perfeccionaron la arquitectura del discurso, solo ahora aludiremos a un dato: tres de las cuatro actuaciones finalizaron con series enumerativas lineales. Recordemos que este mecanismo consta de un conjunto de elementos tónicamente simétricos, bien pausados, cuyo empleo ayuda a un lenguaje no solo más elegante y cuidado, sino también más solemne y, sobre todo, que funciona como reforzador de argumentos; de ahí que sea el más empleado para la propiciación del aplauso y, en este caso, para la brillantez del cierre; son las últimas palabras emitidas en el debate por cada uno:

PABLO CASADO: Pero hay que unir esfuerzos en torno a la única alternativa, que es el Partido Popular, al gobierno *de la izquierda, de los independentistas y los batasunos*.

ALBERT RIVERA: El 28 de abril *vamos a votar, vamos a ganar. ¡Vamos, Ciudadanos! ¡Vamos, España!*

PEDRO SÁNCHEZ: Apostemos por una España que avanza en *justicia social, en convivencia y en limpieza*.

#### 3.1. Unidades procesadas

Frente al minuto inicial, que nos permitía hablar de cuatro temas repetidos por todos o la mayoría de participantes (Cortés y Sánchez Villanueva, en prensa), en esta secuencia de cierre solo dos temas se repiten en los candidatos: el *contraste*, entre lo bueno y lo malo, entre aquello que hacen otros y lo que nosotros haremos, entre las mejoras que ofrecemos y sus carencias, y la *petición del voto*, tema final que se muestra como una justificación de todo lo anterior. En el cuadro n.º 3, adelantamos dichos temas y los políticos que los emplean:

	SUJETOS REFERIDOS	TEMAS		
		CONTRASTE		SOLUCIÓN
		POSITIVO	NEGATIVO	
CASADO	Queridos españoles	Su partido ha sido quien mejor lo ha hecho cuando ha gobernado. Por tanto ...	Sin ellos en el poder, peligran el empleo, la unidad de España, la seguridad, etc.	Unir esfuerzos en torno a la única alternativa contra la izquierda e independentistas: el Partido Popular.
IGLESIAS	La gente	A nosotros nadie nos compra	A los políticos los compran las empresas porque la política cambia las cosas	Vótenos pues somos diferentes
RIVERA	Los españoles	Pero los españoles vamos a decir basta, los españoles ya no vamos a callar nunca más.	El silencio sufrido durante el gobierno de Sánchez	El 28 de abril vamos a votar, vamos a ganar. ¡Vamos, Ciudadanos! ¡Vamos, España!
SÁNCHEZ	Las personas	Elegir entre un país con más justicia social, más limpieza política, mejor convivencia	Elegir entre un país con más desigualdad, corrupción, enquistamiento ...	Apostemos por una España que avanza en justicia social, en convivencia y en limpieza.

**Cuadro 3.** Temas en que se estructuran las diferentes intervenciones y contenido de las mismas

Recordemos que para nosotros el *tema* es una unidad discursiva de significado que acoge fragmentos de comunicación según unidades de contenido común y autónomo con respecto al resto. Esto conlleva que en cualquiera de ellos se puedan integrar diferentes subunidades con nueva información y relacionadas entre sí por homogeneidad temática.

Casado basa dicho tema del contraste en varios aspectos, si bien de ellos hemos de destacar cuatro, los más repetidos durante la campaña electoral y a lo largo del debate, por ser determinantes frente a sus oponentes de la izquierda: a) la creación de

empleo, que ha sido una acertada realidad en gobiernos anteriores de su Partido, frente a casos recientes de la izquierda; b) la subida de las pensiones, congeladas en la última legislatura socialista y cuya demanda está en la calle; c) la reducción de impuestos, también en oposición a sus oponentes de la izquierda, y d) una cuestión que destaca en su programa y que comparte con todos los partidos de derechas: la unidad de España. Y para todo eso pide el voto empleando una serie enumerativa lineal, con la que quiere incidir en su esfuerzo: «para trabajar por usted, para ser útil a su familia, para servir a España, que para mí es lo más importante». No olvidemos lo dicho anteriormente para las series enumerativas, es decir, sus elementos tónicamente simétricos, bien pausados, y sus funciones discursivas.

Para Iglesias, el tema esencial es la corrupción. Su partido, frente a los dos mayoritarios en España, socialistas y populares, no es corrupto, no está comprado por las multinacionales. Ellos, a diferencia de otros líderes, Aznar (PP) y González (PSOE), jamás aceptarían trabajar para esas multinacionales que tanto daño hacen a la clase trabajadora. En consecuencia, si los demás han demostrado ya su permeabilidad a tal tipo de envilecimiento y nosotros no, pues vótenos y denos la oportunidad de seguir siendo incorruptibles; si no fuera así, no nos voten nunca más. Su discurso, creado desde lo positivo, se cierra con un acto reforzador que establece una relación de consecuencia con todo lo previo: «Y [POR TANTO\*] lo que le quiero pedir a esa gente que piensa que la política...».

La actuación de Rivera, criticada por su artificialidad en la mayoría de medios de comunicación, se centró, principalmente, en un constante ataque al presidente Sánchez tanto por sus acuerdos con separatistas y nacionalistas vascos, como por la falta de ayudas a los jóvenes, autónomos y pensionistas. Ambos temas son esenciales en su programa y defendidos repetidamente en el debate. Todo ello lo presentó con una larga serie enumerativa paralelística digna de unirse a las más conocidas de la política española y cuyo elemento de cohesión y coherencia es el inicio de todas ellas: «es el silencio» (véase toda en anexo 1). Su inicio es este:

- (1) *Es el silencio*, el silencio que nos heló la sangre a millones de españoles cuando los separatistas quisieron romper nuestro país en Cataluña, pero *es el silencio* de una pareja, triste, que se mira a los ojos sabiendo que no va a poder tener hijos, que no pueden tirar adelante una familia, *es el silencio* de un autónomo, que...

La frustración manifestada en esta larga serie enumerativa se debe a todo lo contrario de lo que él defiende. Por tanto, solo el voto de los españoles permitirá salir de tal estado de frustración. Su discurso, basado en los aspectos negativos del anterior Gobierno, se cierra con un *pero* introductor contrargumentativo con respecto al contenido previo: hay una situación desesperante... pero queda la esperanza.

Finalmente, Sánchez, aun empleando la serie enumerativa como elemento ornamental, va, sin embargo, a dar importancia a otro mecanismo que pergeña la arquitectura de su exposición: el *contraste* entre términos, contraste que, como hemos indicado repetidamente, refuerza el contenido de dichos términos. Así, destaca la

importancia de poder optar, *elegir* (vocablo que repite como mecanismo enfático-discursivo) en democracia por una u otra opción, al margen del color de la piel o el sexo con que nacemos. Contrasta la justicia social con la desigualdad, la limpieza política con la corrupción, la convivencia con el enquistamiento de la crispación y la confrontación territorial. Un elemento del contraste está entre lo defendido por él y lo que defienden los partidos de derechas, diana de sus ataques en todo el debate. Incluso incide en tal contraste al oponer avance/retroceso según lo que españoles y españolas se decidan a votar. Su minuto lo cierra, una vez más, con otro refuerzo contrastivo, con el que pretende enfatizar, frente a lo malo, lo que él defiende. Sus últimas palabras son un acto de refuerzo argumentativo<sup>4</sup> consecutivo aumentado mediante la serie enumerativa lineal tripartita: [POR TANTO\*] «Apostemos por una España que avanza *en justicia social, en convivencia y en limpieza*».

### 3.2. Unidades en procesamiento

Entendiendo el enunciado como un todo, una unidad de *comunicatividad*, un bloque que transmite al receptor esa sensación de fragmento concluso o provisionalmente concluso<sup>5</sup>, las cuatro intervenciones tuvieron, desde este punto de vista, estructuras distintas, cuyos puntos extremos fueron las de Rivera y Sánchez. Aquella estuvo compuesta por solo dos enunciados, que se inician mediante dos términos que emplea como sinónimos *¿lo escuchan?*, *¿lo oyen?*, resultado, posiblemente, de una minuciosa preparación; esta, la de Sánchez, aun bien dotada de otros mecanismos (contrastes, series enumerativas, etc.), se mostró menos cohesionada, más dispersa en su arquitectura, con cuatro enunciados diferentes. A ambas nos vamos a referir.

Recordemos que desde la óptica textual de contenidos lógico-lingüísticos, entre las diferentes unidades incluidas en el enunciado (actos y subactos), puede existir una

<sup>4</sup> Cuando hablamos de *acto de refuerzo argumentativo* nos referimos (Cortés, 2018, 2019), a la intención del político de dedicar, en determinadas partes del discurso, el último acto de un enunciado a reforzar (aclarando, reforzando, explicando, etc.) la parte previa de este; con dicha intención, entre otros fines, se persigue el propiciar el aplauso. Además de esta función cumple otras dos: por un lado, como cierre de un tema lo enmarca; por otro, dicho acto final indica el momento culminante de una demostración, la del punto de vista del hablante. La argumentación, por tanto, que siempre construye explicaciones sobre aserciones hechas a partir de determinados temas, en nuestro caso, aunque con procedimientos diferentes, tiene un mismo objetivo por encima de los demás: reforzar sus razones demostrativas y persuasivas acerca del resto del enunciado precedente. Estas relaciones, entre el acto último y los actos previos pueden llevar explícitos los marcadores textuales correspondientes, *en consecuencia, es decir*, etc., si bien lo normal es que estos permanezcan implícitos.

<sup>5</sup> Todo lo referente a nuestra idea acerca de las unidades y su segmentación puede verse en Cortés (2014). Ciertamente es que en dicha caracterización términos como *subacto, acto y enunciado* difieren tanto de las propuestas hechas en clasificaciones de unidades propias del discurso oral (Val.Es.Co 2014, Hidalgo, 2019) como de otras también macrosintácticas pero más basadas en discursos escritos (Garrido, 2015, 2017; Gutiérrez Ordóñez, 2017 o Fuentes, 2017).

relación de jerarquía lógico-argumentativa o, por el contrario, de linealidad estructural temática. Se trate de una u otra relación, las dos participarán del sentido global de la unidad superior.

La secuencia de cierre de Rivera consta de un conjunto de actos discursivos, en relación de dependencia causal con sus núcleos respectivos *¿lo escuchan?*, *¿lo oyen?*, pero en relación lineal entre todos ellos. La preponderancia de esta última se intenta disfrazar, en dos ocasiones, mediante un *pero* que, lejos de su valor adversativo restrictivo de contraposición de hechos o conceptos, lo que hubiera establecido tales relaciones jerárquicas (núcleo + margen), tiene, en los dos casos, solo un valor aditivo enfático:

ENUNCIADO PRIMERO			
Actos	Relación sintáctica	Estructura interna	Relación semántico-pragmática: marcador/ausencia
Acto 1.º —¿Lo escuchan?	Nuclear	Sencilla	
Acto 2.º —Es el silencio, el silencio que [...]	Marginal-jerárquica en cuanto al núcleo y nuclear- lineal en cuanto al resto de actos	Compleja: formada por dos subactos	Relación de causa
Acto 3.º —Pero es el silencio de una pareja [...]	Marginal-jerárquica en cuanto al núcleo y nuclear- lineal en cuanto al resto de actos	Compleja: formada por dos subactos	Relación de causa + Aditivo—enfático <i>pero</i>
Acto 4.º —Es el silencio de un autónomo [...]	Marginal-jerárquica en cuanto al núcleo y nuclear- lineal en cuanto al resto de actos	Compleja: formada por dos subactos	Relación de causa
Acto 5.º —Es el silencio de una pensionista [...]	Marginal-jerárquica en cuanto al núcleo y nuclear- lineal en cuanto al resto de actos	Compleja: formada por dos subactos	Relación de causa
Acto 6.º —Pero también es el silencio [...]	Marginal-jerárquica en cuanto al núcleo y nuclear- lineal en cuanto al resto de actos	Sencilla	Relación de causa + Aditivo—enfático <i>pero</i>

ENUNCIADO SEGUNDO			
Acto 1.º — ¿Lo oyen?	Núcleoar	Sencilla	
Acto 2.º — Es el silencio cómplice	Marginal-jerárquica	Sencilla	Relación de causa
MACROACTO formado por dos actos Pero los españoles [...] final.	Marginal-jerárquica en cuanto a todo el resto de la intervención. Depende de los dos núcleos	Compleja formado por dos actos	Contrargumentativo <i>pero</i>
Acto 3.º — Pero los españoles	Marginal-jerárquica en cuanto a todo el resto de la intervención y nuclear- jerárquica con respecto al acto 4.º	Compleja: formada por dos subactos	Contrargumentativo <i>pero</i>
Acto 4.º — El 28 de abril [...] final	Marginal-jerárquica	Compleja: formada por cuatro subactos	Relación de consecuencia [POR TANTO*]

**Cuadro 4.** Actos discursivos y tipo de conexión que se establece entre ellos en el minuto final de Rivera

El *pero* final, a diferencia de los dos *peros* anteriores, sí que establece una dependencia adversativa restrictiva fuerte que contrapone lo que sigue con todo lo anterior, con la intención de presentar las elecciones como lo más importante y, en consecuencia [POR TANTO\*], la necesidad de que todos vayamos a votar.

Parece cierto que quienes elaboran este final no piensan en estas cuestiones tratadas, pero sí en la fuerza argumentativa aportada por la repetición de una serie enumerativa paralelística cuyos elementos son introducidos por el mismo fragmento: *es el silencio*. Tal elección, sin duda, da fuerza tanto argumentativa como ornamental al discurso (véase anexo 1). Cada elemento introducido por este introductor, *es el silencio*, representa un nuevo aldabonazo, que se suma a los anteriores con objeto de reforzar la fuerza argumentativa del sufrimiento de los españoles con el Gobierno actual. Si bien, frente al silencio, a la impotencia, a la injusticia, todavía nos queda una posibilidad, expresada con la contrargumentación, y de ahí su enorme importancia: la votación y con ella la posibilidad de cambio.

Frente a las dos unidades de *comunicatividad* con que ha emitido su mensaje final Rivera, su oponente Sánchez empleó cuatro unidades de este tipo, el doble, si bien el número de actos discursivos fue muy parecido (10 y 11, respectivamente). Esto implica que desde el punto de vista arquitectónico las ideas estaban menos cohesionadas y que el político iba emitiendo nuevas unidades de comunicatividad sin relación alguna con la anterior. El cuadro siguiente nos muestra un esquema de enunciados, actos tipo de relación entre estos:

ENUNCIADO PRIMERO			
Actos	Relación	Estructura interna	Relación semántico-pragmática: Marcador/ausencia
Acto 1.º —Las personas [...] nuestro sexo	Nuclear-jerárquica	Sencilla	
Acto 2.º —Pero en democracia [...] territorial	Marginal-jerárquica	Sencilla	Contrargumentación <i>pero</i>
ENUNCIADO SEGUNDO			
Acto 1.º —El próximo 28 de abril [...] queremos	Nuclear-jerárquica	Sencilla	
Acto 2.º —Si queremos [...] retroceder	Marginal-jerárquica	Compleja: formada por dos subactos	Relación de reformulación [O SEA*]
ENUNCIADO TERCERO			
Acto 1.º —Yo pido [...] futuro	Nuclear-lineal	Compleja: formada por dos subactos	Yuxtaposición
Acto 2.º —A las mujeres [...] respeto	Nuclear-lineal	Sencilla	Yuxtaposición
Acto 3.º —A los mayores [...] seguridad	Nuclear-lineal	Sencilla	Yuxtaposición
Acto 4.º —Y a todos y a todas [...] convivencia	Nuclear-lineal	Sencilla	Adición <i>y</i>
ENUNCIADO CUARTO			
Acto 1.º —Hace 10 [...] país	Nuclear-lineal con respecto al acto 2.º y nuclear jerárquico con respecto al acto 3.º	Compleja: formada por dos subactos	
Acto 2.º —Yo les pido [...] política	Nuclear-lineal con respecto al acto 2.º y nuclear jerárquico con respecto al acto 3.º	Sencilla	Yuxtaposición
Acto 3.º —Apostemos [...] limpieza	Marginal-jerárquica con respecto a los dos anteriores	Sencilla	Consecutiva [POR LO TANTO*]

**Cuadro 5.** Enunciados, actos discursivos y tipo de relación que se establece entre ellos en el minuto final de Sánchez

Sin embargo, aparte de estos aspectos más difíciles de captar, la arquitectura del mensaje de Sánchez está condicionada o se debe en buena manera al alto número de mecanismos oratorios con que refuerza su contenido y lo hace más atractivo. Así, ya, casi desde el principio, usa determinadas estrategias:

- (1) En democracia sí podemos optar, podemos elegir, podemos elegir entre un país con más justicia social o con más desigualdad, con más limpieza política o con más corrupción, con convivencia o con el enquistamiento de la crispación y la confrontación territorial.

Se inicia con la repetición en tres ocasiones de la posibilidad de votar, que es la grandeza de la democracia que disfrutamos: «En democracia *sí podemos optar, podemos elegir, podemos elegir*». Los términos de esta elección, precisamente, se presentan mediante una larga serie enumerativa en que cada elemento está formado por el contraste de antónimos, con el objetivo de su intensificación:

- (1) Podemos elegir entre un país  
 con más justicia social o con más desigualdad,  
 con más limpieza política o con más corrupción,  
 con convivencia  
 o  
 con el enquistamiento de la crispación y  
 (con) la confrontación territorial.

En el enunciado siguiente, reitera el mecanismo retórico del contraste entre dos países: el país que queremos y que nos obliga, una vez más, a votar (*con más justicia social, con más limpieza política, con convivencia*) y el que no queremos (*desigualdad, corrupción, crispación y confrontación territorial*). Elección que vendrá determinada por un nuevo contraste: «si queremos *avanzar* o queremos *retroceder*». Continúa Sánchez con una nueva serie enumerativa de cuatro elementos cuya matriz, en primera persona, es el contenido principal del mensaje, que es la petición del voto:

- (1) Yo pido el voto  
 a los jóvenes, les pido que voten por el futuro  
 a las mujeres que voten por la igualdad y por el respeto  
 a los mayores que voten por la seguridad y  
 a todos y a todas que votemos por la convivencia.

Termina la intervención recurriendo a tres diferentes mecanismos, todos ellos empleados para la propiciación del aplauso en los discursos parlamentarios: el contraste, las series enumerativas tripartitas y el refuerzo argumentativo del último acto. Está claro que el candidato socialista es consciente del final de su actuación. Emplea dos series enumerativas, esta vez ambas lineales tripartitas y ambas en contraste la una con la otra.

La primera serie, cuya matriz se aproxima a la de la serie anterior en cuanto al empleo del *yo* para la petición del voto (mecanismo de *personalización*), expresa la primera parte de la petición:

- (1) Yo les pido, que el próximo 28 de abril hagamos una enorme moción de censura  
 contra la desigualdad,  
 contra la corrupción y  
 contra la crispación como forma de hacer política.

Como consecuencia de esta petición y como refuerzo argumentativo de lo dicho hasta ahora [POR TANTO\*] nuestro voto ha de apostar por la dirección antónima:

- (1) [POR TANTO\*]Apostemos por una España que avanza  
 en justicia social,  
 en convivencia y  
 en limpieza.

Una serie lineal tripartita, tan del gusto de Sánchez para el cierre de sus intervenciones.

#### 4. CONCLUSIONES

El uso de mecanismos intensificadores, enmascaradores o arquitectónicos, con que el político pretenderá convencer, diferirá, considerablemente, según el tipo de texto, registro, modalidad, etc. Sea este el que sea, en cualquier tipología del campo político la frecuencia de dicho uso será mayor en determinados momentos, especialmente en el inicio y, sobre todo, en el cierre de una actuación. En este artículo, nos hemos acercado al análisis del empleo que los políticos participantes del debate hicieron de los mecanismos arquitectónicos en el «minuto de cierre», especialmente interesante tras saber que dicho «minuto de oro» había sido ya pactado y, por tanto, conocida su existencia por parte de los diferentes partidos. Mediante el acercamiento a la arquitectura de las intervenciones, distinguimos entre dos tipos de unidades: *unidades procesadas*: secuencias (inicio, desarrollo y cierre) y subsecuencias (tema, subtema y asunto) y *unidades en procesamiento*, enunciados (actos y subacto). En cuanto a las primeras unidades, las procesadas, se ha visto que ahora se vuelve a repetir la identidad temática, si bien esta reduce a dos los temas: el *contraste* entre lo malo y lo bueno, entre aquello que llevan a cabo otros y lo que hacen ellos, y la *petición del voto*, tema final que se muestra como una justificación de todo lo anterior. Por lo que hace a las segundas, en procesamiento, las cuatro intervenciones tuvieron estructuras distintas, cuyos extremos —intervenciones más distantes— fueron los minutos de Rivera y Sánchez. El primero consta solo de dos enunciados, los cuales se inician mediante dos términos empleados como sinónimos *¿lo escuchan?*, *¿lo oyen?* Seguidos de una larga serie paralelística. Todo ello es resultado, pensamos, de una minuciosa preparación. El segundo, la intervención de Sánchez, aun bien dotada de otros mecanismos (contrastes, series enumerativas, etc.), se mostró menos cohesionada, más dispersa en su arquitectura, con cuatro enunciados diferentes.

## BIBLIOGRAFÍA

- Cortés, Luis (2014), «Las unidades de segmentación y su entramado en un discurso de Rodríguez Zapatero [2011]», *Estudios de Lingüística del Español*, 35, 112-136.
- Cortés, Luis (2017), *Cómo conocer mejor los discursos políticos*, Madrid: Síntesis.
- Cortés, Luis (2018), «El acto final del enunciado, la reformulación y el aplauso», en Ester Brenes, Marina González y Francisco Javier Grande (coords.), *Enunciado y discurso. Estructura y relaciones*, Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 217-228.
- Cortés, Luis (2019), «Las relaciones consecutiva, de matización y revelación como mecanismos propiciadores del aplauso en el discurso político», en Antonio Briz *et al.* (eds.), *Estudios lingüísticos en homenaje a Emilio Ridruejo* (2 vols.), Valencia: Universidad de Valencia, 292-308.
- Cortés, Luis y Antonia Sánchez Villanueva (en prensa), «Mecanismos arquitectónicos en un momento estelar del debate: el minuto de inicio», en Actas del Congreso Internacional *Construcciones y Operadores Discursivos*, Sevilla, Universidad.
- Costa Escuredo, Alejandro (2020), «Debates electorales: su utilidad y su influencia en el voto», en Iván Puentes-Rivera, Ana Belén Fernández-Souto, Montse Vázquez-Gestal (coords.), *Debate sobre los debates electorales y nuevas formas de comunicación política*, Vigo: Universidad de Vigo, 13-26.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2017), «Macrosintaxis y lingüística pragmática», en Catalina Fuentes Rodríguez y Esperanza Alcaide Lara (eds.), *Macrosintaxis y lingüística pragmática, Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 71, 5-34.
- Garrido, Joaquín (2015), «Unidades intermedias y párrafos en la construcción del discurso y del texto», en Inés Carrasco y Sara Robles (eds.), *Pragmática, discurso y norma*, Madrid: Arco/Libros, 133-150.
- Garrido, Joaquín (2017), «Segmentación del discurso e interacción», en Catalina Fuentes Rodríguez y Esperanza Alcaide Lara (eds.), *Macrosintaxis y lingüística pragmática, Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 71, 35-62.
- Grupo Val.Es.Co (2014), «Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.Es.Co de segmentación de la conversación coloquial», *Estudios de Lingüística del Español* 35, 11-71.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador (2018), «Sobre la sintaxis de enunciados en el período», *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 75, 3-18.
- Hidalgo, Antonio (2019), «De segmentación y prosodia en la conversación coloquial», en Adrián Cabedo Nebot y Antonio Hidalgo Navarro (eds.), *Pragmática del español hablado. Hacia nuevos horizontes*, Valencia, Universidad, 227-238.
- Platón, *Fedro* (1986 [264c.]), traducción de E. Lledó Íñigo en AA. VV. (trads.), Platón, *Diálogos*, vol. III. Biblioteca Clásica Gredos, 93, Madrid: Gredos.
- Quintiliano, M. Fabio (1916), *Instituciones oratorias*, 2 vols., traducción de Ignacio Robles y Pedro Sandier, Madrid, Imprenta de Perlado Páez y c.

## ANEXO 1. «MINUTO DE CIERRE» O «MINUTO DE ORO»

XABIER FORTES: Bueno, concluimos ya los cuatro bloques. Ahora como les decía al principio, hay un último minuto, que se llama minuto de oro, no por casualidad, porque es el minuto que tienen..., a la parroquia normalmente se la tiene convencida, a los indecisos, ese 42% de voto oculto indeciso que puede decidir estas elecciones quizás vaya o debería ir este último minuto. Y empezamos por el sorteo, como lo ha designado el sorteo, con el señor Pablo Casado, del Partido Popular.

PABLO CASADO: Queridos españoles, quiero pedirles humildemente su voto, consciente de que pedir el voto es el acto de mayor confianza que se puede tener en una democracia, digamos que es como decirles en quién va a confiar la educación de sus hijos o la pensión de sus padres o la sanidad de su pareja, es como decir qué vecino le da más garantías para dejar las llaves cuando sale de vacaciones o a quién le dejaría a sus hijos si tiene que salir de urgencias, por eso, lo hago humildemente, pero con la convicción de tener el mejor programa electoral, que hoy he expuesto aquí, y de ser el líder del partido que mejor ha hecho por los españoles cuando ha gobernado. Yo quiero ser el presidente de todos mis compatriotas, los que me votan y los que no me votan, aquellos que nos aplauden y nos insultan, quiero crear empleo y bajar impuestos para todos, mejorar las pensiones, la educación y la sanidad para todos, garantizar la unidad de España, la seguridad, la libertad, para todos. Y yo por eso le pido el voto, para trabajar por usted, para ser útil a su familia, para servir a España, que para mí es lo más importante. Pero hay que unir esfuerzos en torno a la única alternativa, que es el Partido Popular, al gobierno de la izquierda, de los independentistas y los batasunos.

XABIER FORTES: Pablo Iglesias.

PABLO IGLESIAS: Hay gente que nos está viendo que piensa que la política no sirve para cambiar nada, y me quiero dirigir a esa gente y hacerles una pregunta. Si la política no sirviera para cambiar nada, ¿por qué las empresas energéticas se gastan tanto dinero en fichar a políticos en sus consejos de administración? ¿Por qué se compraron a José M Aznar o a Felipe González? Claro que la política sirve para cambiar las cosas. Nosotros hemos podido cometer muchos errores, pero creo que hemos demostrado que a nosotros no nos compra nadie, y por eso nos montaron las cloacas, para impedir que estuviéramos en un gobierno. Y [POR TANTO] lo que le quiero pedir a esa gente que piensa que la política no sirve para nada, es que nos dé una oportunidad, una sola, estar en un gobierno 4 años y si después de esos 4 años no hemos conseguido cambiar nada, no nos voten nunca más.

XABIER FORTES: Señor Rivera.

ALBERT RIVERA: ¿Lo escuchan? Es el silencio, el silencio que nos heló la sangre a millones de españoles cuando los separatistas quisieron romper nuestro país en Cataluña, pero es el silencio de una pareja, triste, que se mira a los ojos sabiendo que no va a poder tener hijos, que no pueden tirar adelante una familia, es el silencio de un autónomo, que resignado baja la persiana por última vez de su negocio porque no puede salir adelante, es el silencio de una pensionista indignada, que recibe una carta del Gobierno y ve una irrisoria subida de 0,25 euros de su pensión, pero también es el silencio que nos quieren imponer los nacionalistas en

Rentería, en Alsasua, en Víc, a los demócratas españoles que queremos defender nuestra libertad en cualquier pueblo de España. ¿Lo oyen? Es el silencio cómplice de Pedro Sánchez. Pero los españoles vamos a decir basta, los españoles ya no vamos a callar nunca más. El 28 de abril vamos a votar, vamos a ganar. ¡Vamos, Ciudadanos! ¡Vamos, España!

PEDRO SÁNCHEZ: Las personas no elegimos el país en el que nacemos, tampoco el color de nuestra piel o nuestro sexo, pero en democracia sí podemos optar, podemos elegir, podemos elegir entre un país con más justicia social o con más desigualdad, con más limpieza política o con más corrupción, con convivencia o con el enquistamiento de la crispación y la confrontación territorial. El próximo 28 de abril los españoles y españolas estamos convocados a decidir qué país queremos, si queremos avanzar o queremos retroceder. Yo pido el voto a los jóvenes, les pido que voten por el futuro, a las mujeres que voten por la igualdad y por el respeto, a los mayores que voten por la seguridad y a todos y a todas que votemos por la convivencia. Hace 10 meses presentamos una moción de censura que hizo historia y que cambió el rumbo de nuestro país. Yo les pido, que el próximo 28 de abril hagamos una enorme moción de censura contra la desigualdad, contra la corrupción y contra la crispación como forma de hacer política. Apostemos por una España que avanza en justicia social, en convivencia y en limpieza.

XABIER FORTES: Pues hasta aquí este gran debate. Muchísimas gracias a los cuatro. [...]

